

El alcalde de San Joaquín, Ramón Farías, explica su disidencia de la campaña antidrogas del gobierno.



LA NACIÓN

Semanal



Comeniños, uno de los exponentes de Xtreme Lucha Libre, un grupo que quiere revalidar este deporte.

DOMINGO 30 DE JULIO DE 2000 / Nº 66

RODRIGO SAENZ



OROZIMBO, príncipe de San Bernardo

En Los Angeles, los mapuches lo llamaban "tatai", que quiere decir "viejo sagrado". Los fieles de San Bernardo se dirigen a él como "monseñor" y en sus oídos resuenan sus prédicas dominicales. Cumplió 75 años y está a punto de pasar a retiro. Pero antes de su partida, el obispo Orozimbo Fuenzalida asistirá a la consagración de la Catedral de San Bernardo, un templo imponente, hecho a imagen de su creador.

Marcela Ramos

El altar mayor de la Catedral de San Bernardo mide 200 metros cuadrados: puro mármol de Carrara. El obispo Orozimbo Fuenzalida lo importó desde Italia, "para que la gente pobre tenga una iglesia digna y vea lo que Dios hace por ellos".

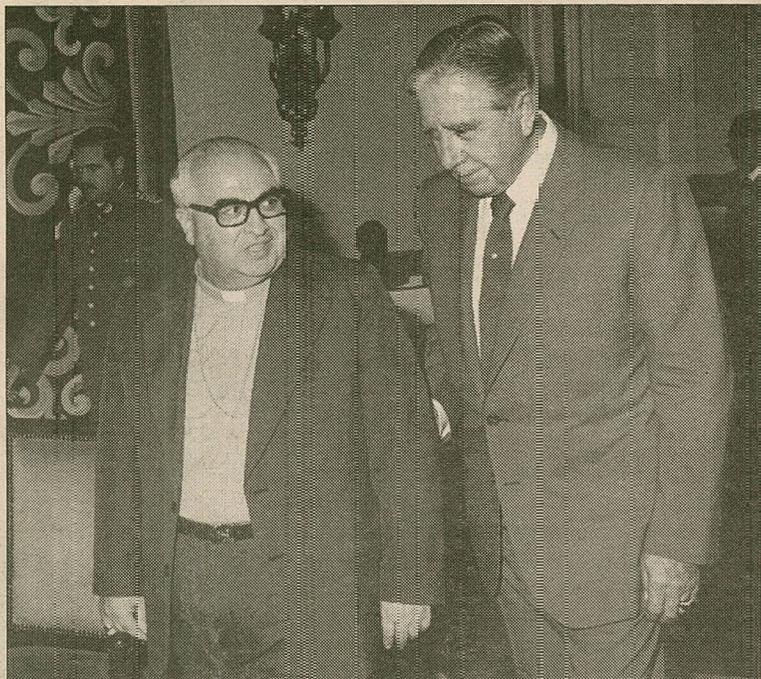
Bajo este altar, mandó a construir una cripta con 24 nichos que recibirán los cuerpos de los obispos de San Bernardo del nuevo siglo. La habitación también es de mármol y Fuenzalida, de sotana negra y solideo púrpura, con su enorme anillo de oro y su considerable cruz de plata en medio del pecho, resalta como una extraña joya.

-Aquí va a descansar la historia -dice mostrando los nichos.

-Pero yo voy a estar acá. Indica el suelo.

Bajo nuestros pies, una losa verde con forma de ataúd...

Orozimbo...



...lleva la siguiente inscripción en latín: *Deus Refugium Nostrum et Virtus*.

-Dios es mi refugio y mi fortaleza para trabajar por él -traduce el obispo.

Y prosigue:

-Esta es mi tumba. Me tomé las medidas y la mandé a hacer. Eso de arriba es el escudo de mi familia, los Fuenzalida y Fuenzalida, que llegaron desde España. Los colores representan el oro y la plata, pues era una familia de fortuna, de nobles, claro. Aquí dice, ve, Orozimbo Fuenzalida, nació el 22 de mayo de 1925 en Rancagua, fue consagrado obispo el 19 de mayo de 1968... Falta la fecha de mi muerte, claro, que la van a poner cuando me muera.

Más abajo se lee el epitafio, que también ya lo mandó a hacer el obispo: "Confiado por el señor, trabajó por su Iglesia. Rogad por su eterno descanso".

Cuando muera, Orozimbo Fuenzalida va a descansar bajo el altar mayor y bajo el Espíritu Santo que, transformado en paloma, le hace un guiño desde el techo de la Catedral de San Bernardo.

Fuenzalida viste una sotana, como solían hacer los obispos antes de que el Papa Pablo VI los instara a abandonar las vestimentas formales. Eran los años del Concilio Vaticano II, la Teología de la Liberación y Roma aconsejaba modestia a sus pastores. Por entonces se construían capillas populares, para que la casa de Dios fuera como la casa del hombre.

"Monseñor", como llaman los feligreses al obispo Fuenzalida, es un hombre conservador y doctrinario. Es un fiel seguidor de la línea de Juan Pablo II, que al poco de iniciar su pontificado recuperó la antigua tradición de levantar templos imponentes. El de San Bernardo es uno de ellos: las auréolas de los santos son de oro y las paredes están hechas de mármol travertino. Pero el obispo, que en este recorrido ha palmoteado cada rincón con sus manos para demostrar que el mármol es mármol y la plata es plata, lo define como "austero".

-¿Por qué su nicho está al me-

dio de la cripta y no junto a los demás?

-Porque yo soy el fundador. Fui el primer obispo de San Bernardo. Y estoy haciendo los trámites para traer los restos de mi padre y mi madre, para que los entierren aquí, al lado mío. También me gustaría traer algunas personalidades antiguas de la ciudad. A don Domingo Eyzaguirre, por ejemplo, que fundó San Bernardo, y a tres o cuatro miembros del Ejército que lucharon en la Guerra del Pacífico en 1879.

Tras el altar mayor está el asiento del sacerdote, que también es de mármol. En el respaldo, para la eternidad, está labrado el escudo de los Fuenzalida y Fuenzalida. La Catedral de San Bernardo es Orozimbo hecho iglesia.

¿QUIEN SUCEDE A OROZIMBO?

En mayo pasado, Orozimbo Fuenzalida cumplió 75 años. A esa edad, los obispos presentan su dimisión ante el Papa para pasar a retiro. Pero él, el polémico obispo que en los 80 se hizo famoso por su amistad con el general Pinochet y en los 90 dio muestras de una defensa a ultranza de la moral católica, va a permanecer en su diócesis por algunos meses más.

-El Santo Padre me ha pedido que continuemos nuestro trabajo hasta terminar el año jubilar -explica.

Pero esa no es la única razón.

El obispo quería estar presente en la consagración de esta nueva catedral, el máspreciado y costoso de sus proyectos. En el Vaticano, donde Fuenzalida goza de privilegiados contactos, lo apoyaron en sus deseos.

Para la ceremonia, que se realizará el próximo 25 de noviembre, Fuenzalida espera recibir a todos los obispos de Chile. Les tiene una sorpresa:

-Solicité al Vaticano que envíen un cardenal delegado a presidir la liturgia. Había invitado al cardenal Sodano, pero no puede venir, por el año jubilar.

Su cercanía con Angelo Sodano viene de los años del régimen mili-

Arriba: el obispo Orozimbo Fuenzalida asegura que con el general (R) Augusto Pinochet lo une una amistad simple, sencilla y humana. A la derecha: el frontis de la Catedral de San Bernardo, la obra mayor de la gestión de Fuenzalida en la diócesis creada en 1987.



Hace poco más de un año, el obispo inició los trámites de sucesión. Y, según revela un hombre de Iglesia, la Santa Sede le habría concedido la "gracia preferencial" de participar en el nombramiento de su sucesor, un privilegio del cual sólo contados obispos en el mundo podrían hacer gala.

tar, cuando el actual cardenal llegó a Chile como nuncio. Sodano es hoy el segundo hombre más poderoso de la Iglesia y en los ambientes eclesásticos se lo conoce como el "orejero del Papa". Por debajo de Sodano, pero más alto de lo que cualquier otro pastor chileno ha llegado, se

ubica otro gran amigo del obispo Fuenzalida: el también conservador cardenal Jorge Medina.

Estos buenos contactos lo han hecho merecedor de importantes gestos de parte de la Santa Sede, como el sagrario de plata que luce en su nueva catedral, que es un regalo del Papa.

Pero ese presente es sólo una muestra de su popularidad. Hace poco más de un año, el obispo inició los trámites de sucesión. Y, según revela un hombre de Iglesia, la Santa Sede le habría concedido la "gracia preferencial" de participar en el nombramiento de su sucesor, un privilegio del cual sólo contados obispos en el mundo podrían hacer gala.

Al respecto, el obispo desliza una frase sugerente.

-Estoy trabajando para que se venga alguien que continúe esta obra -explica.

BUENOS AMIGOS

El flash del fotógrafo no cesa de relampaguear y el obispo de San Bernardo posa a gusto en cada rincón de su nueva catedral.

-Tómale una foto a esta virgen. Es una réplica de la que hay en la Catedral de Santiago -pide, y las paredes del templo repiten la orden, en un eco incesante.

La voz de monseñor no sólo resuena en el templo, sino también en la mente de sus feligreses. "Tienes que escucharlo, tienes que ir a una

misa suya", nos aconseja uno de ellos.

En sus prédicas, el obispo suele hablar por 40 ó 50 minutos y durante todo ese tiempo, los feligreses siguen el movimiento de su báculo, que el sacerdote agita en forma incesante, apuntando al cielo y al infierno, marcando dramáticamente el paso de cada una de sus frases. Ese báculo simboliza el poder de la Iglesia y si Fuenzalida lo usa, como viste sotana y luce su anillo de oro, es porque cree fervientemente en ese poder y en la fuerza de sus símbolos. Como dice un teólogo, Fuenzalida "tiene impregnado el concepto de príncipe de la Iglesia". La suya no es la imagen de un pastor de ovejas que caminan junto a él, sino la de "un guaiador, un portavoz de la doctrina".

En 1997, en una de sus memorables prédicas, Fuenzalida leyó una carta ante sus feligreses y los llamó a no votar por los parlamentarios que estuvieran a favor del divorcio. "Al momento de emitir el sufragio, cada uno ha de pensar en conciencia en la trascendencia que significa dar el apoyo a candidatos que hayan apoyado el divorcio vincular", les dijo.

Faltaban pocos meses para la elección parlamentaria y muchos vieron allí, más que una defensa de la doctrina católica, una preocupante intromisión política. En su alocución, el obispo favorecía directamente a los candidatos de derecha,



En la Catedral de San Bernardo, que inaugurará el 25 de noviembre, Fuenzalida ya tiene al centro de la cripta el lugar donde descansarán sus restos. Todo está hecho en el recinto, incluso el epitafio. Sólo falta inscribir la fecha de su deceso.



En la imagen de archivo, luego de haber asumido en San Bernardo, el entonces intendente de Santiago, el general Sergio Badiola, caloca una cinta al prelado tras la inauguración de un liceo.

Fuenzalida conserva importantes amistades. Entre ellas, el general (R) y ex intendente de Santiago Sergio Badiola, y el ex comandante en jefe de la Armada, Jorge Martínez Eusch. Al diputado del distrito de su diócesis y presidente de la UDI, Pablo Longueira, lo llama "mi Pablito", cuenta un colaborador.

En esa época habría nacido también su estrecha relación con el influyente empresario Ricardo Claro, a quien algunos identifican como su "asesor económico". Pero Fuenzalida lo desmiente:

-Soy más amigo de los pobres que de los ricos -afirma. Aunque no desconoce una cualidad que hasta sus más férreos detractores resaltan: su capacidad para sacudir los bolsillos "de los ricos".

La historia sacerdotal de Fuenzalida lo caracteriza como un constructor de iglesias. Siendo obispo de Los Angeles, participó en la creación de quince parroquias y en la diócesis de San Bernardo, tras su llegada en 1987, dobló el número de templos. Construyó, además, una casa obispal y un seminario mayor, cuyos planos están firmados por el Papa y cuyo costo se calcula en más

Poco meses antes de ser nombrado obispo de San Bernardo, en 1987, Fuenzalida acudió a La Moneda para saludar al entonces Presidente Pinochet. Cuando cumplió 25 años de sacerdocio, el general le regaló una cruz de oro, que años después le sería robada.

de un millón de dólares.

Parte importante de la voluntad edificadora del obispo descansa en el apoyo financiero que recibe de marcos de un sector del empresariado. "Hay una cantidad grande de personas que me ayudan", reconoce. Pero tan determinante como eso, es su iniciativa personal, que lo ha llevado a establecer sociedades entre el obispado y algunas fundaciones, para administrarlos de los cuatro cementerios que hay en San Bernardo y también el hospital parroquial. En éste, además, hacen su práctica los estudiantes de Medicina de la Universidad Los Andes, que pertenece al Opus Dei.

CONVERTIR A LAGOS

En la zona donde Orozimbo Fuenzalida ha doblado el número de templos y mandó construir esta imponente catedral, están las comunas más pobres de Santiago. Es el sur de la capital, el sector que más se inundó en los recientes temporales y donde se registran los más altos índices de delincuencia. De comunas como El Bosque, La Pintana y San Bernardo se alimentan los estudios de Mideplan que señalan que buena parte de los jóvenes viven en una situación de extrema pobreza.

La mayor parte de las poblaciones que forman la zona sur fueron trasladadas allí en los 80, en un proceso de erradicaciones masivas que el gobierno militar instauró "para focalizar los recursos". Para muchos, sin embargo, la situación actual no es muy distinta de cómo vivían hace 20 años.

Fuenzalida sabe muy bien de eso, pues cada tanto lo llaman de la Municipalidad de San Bernardo, para que interceda en una toma que protagoniza algún comité de allegados. "La última vez que lo llamamos, les cedió a los pobladores un terreno que tenía la Iglesia", cuenta un funcionario.

En sus primeros años de sacerdo-

cio, Fuenzalida trabajó muy cerca de los obreros y campesinos, en organizaciones como el Instituto de Educación Rural (IER) y la Juventud Agrícola Católica (JAC). "En aquellos tiempos era párroco de campo en Pichilemu", recuerda el obispo auxiliar de Temuco, Jorge Hourton, que fue compañero de seminario de Fuenzalida y aún mantiene con él una estrecha amistad, pese a que durante el gobierno militar se ubicaron en veredas opuestas.

Ya desde entonces, Fuenzalida se hizo conocido entre sus pares por sus buenas relaciones con el poder. Aunque más de una vez declaró que era un ferviente opositor a la reforma agraria y no ocultó sus críticas a los agitados años de la Unidad Popular, Hourton recuerda que el obispo "le regaló un poncho huaso" a Salvador Allende.

Tras la llegada de la democracia, estrechó sus lazos con hombres como Anselmo Sule -presidente del Partido Radical Social Demócrata, del cual era simpatizante el padre del obispo- y el DC Andrés Zaldívar. Con Ricardo Lagos ha tenido más de un encuentro, donde ha sacado a relucir su agudo sentido del humor.

Un testigo recuerda que, a comienzos de los 90, Lagos y Fuenzalida coincidieron en la inauguración de un colegio. El obispo le deseó entonces suerte en su gestión. Tiempo después, con Lagos como ministro de Obras Públicas, se volvieron a encontrar y Fuenzalida fue un poco más allá en sus buenos deseos. "Antes le dije que le deseaba suerte y le fue bien. Bueno, ahora voy a pedir por su conversión", deslizó el obispo al ministro, tras lo cual ambos rieron de buena gana.

"Tiene una habilidad política innata y se relaciona bien con todos, como un patrón de fundo", confidencia un hombre que lo conoció de cerca. A los huasos de su diócesis les llama la atención "por vivir amancebados" y les ofrece casarlos sin mayores trámites.

Hacia el final de nuestro recorrido por la nueva Catedral de San Bernardo, Fuenzalida da rienda suelta a su fama de cura de campo. Pregunta a la periodista y al fotógrafo si están casados. Y si es así, por qué leyes. Las respuestas vacilantes dan pie para que el obispo tome la ofensiva y al momento de despedirse, insiste.

-No te olvides, ah. Arregla tu empaná -le dice al fotógrafo. Luego agrega: "Yo los caso, si para eso estamos los curas".

la mayoría de los cuales no era partidaria del divorcio.

Esta particular sintonía con sectores de derecha hizo conocido a Orozimbo Fuenzalida en los 80. En aquellos años, mientras los representantes de la Iglesia alzaban su voz para condenar las sistemáticas violaciones de los derechos humanos, el entonces obispo de Los Angeles no ocultó la simpatía que sentía por el régimen militar y sobre todo por su líder, el general Augusto Pinochet.

Muy pocos saben del comienzo de la relación entre Fuenzalida y Pinochet; y el obispo guarda para sí los entretelones de su primer encuentro.

-Nos conocimos a comienzos de los 70, fue una reunión imprevista -dice.

En San Bernardo, algunos comentan que monseñor fue el confesor del general por mucho tiempo, pero Fuenzalida lo niega tajantemente.

-Tenemos una amistad simple, sencilla y humana -afirma.

Poco meses antes de ser nombrado obispo de San Bernardo, en 1987, Fuenzalida acudió a La Moneda para saludar al entonces Presidente Pinochet. Cuando cumplió 25 años de sacerdocio, el general le regaló una cruz de oro, que años después le sería robada. Siendo comandante en jefe, en tanto, Pinochet traspasó por cien años al Obispado de San Bernardo un sector del cerro Chena, propiedad del Ejército. En la cima, el obispo levantó una imagen de la Virgen, a donde año a año acude junto con sus fieles en una procesión "con banda militar y todo".

Mientras Pinochet estuvo detenido en Londres, Fuenzalida no dejó de llamarlo para saber cómo estaba; y cuando el senador vitalicio regresó, el obispo fue uno de los primeros en visitarlo.

A propósito del desafuero del general (R), Fuenzalida ha llamado la atención sobre las intenciones que traen consigo quienes exigen justicia. "Algunos quieren ajusticiar a Pinochet y ese ambiente no me gusta para Chile, porque además se da en una forma hipócrita, al usar conceptos como justicia y verdad, bajo los cuales se esconde pura y simplemente el deseo de venganza", ha dicho. Mas en la intimidad, un cercano suyo relata que el obispo suele definirse como "uno de los pocos momios que van quedando en este país".

De los años del gobierno militar,